

EL SIGLO FUTURO

DIARIO CATOLICO

PRECIOS DE SUSCRICION

Abonándola en esta Administración directamente: Madrid, 1,50 pesetas al mes.— Provincias, 6 pesetas trimestre.— Cuba y Puerto-Rico, 5 pesetas semestre.— Filipinas, 6 pesetas semestre.— Extranjero: países de la Unión Postal, 30 pesetas semestre; y los demás países, 30 pesetas semestre.— Pago adelantado, en libranza Giro Mutuo, valores declarados ó letras de fácil cobro.
Por medio de correspondencia: Provincias, 7 pesetas trimestre.— Cuba y Puerto-Rico, 7 pesetas semestre.— Filipinas, 8 pesetas semestre.— Extranjero 6 países de la Unión Postal, 35 pesetas semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION

Administración en Madrid, calle del Clavel, núm. 2, principal izquierda. Apartado núm. 13, y en las principales librerías de la capital. En provincias, en las principales librerías, que son nuestros corresponsales. En Puerto Rico, Don Celestino Diaz. Y en las Islas Filipinas, D. Timoteo Manrique, convento de Recoletos (Manila).
Para los anuncios de la Península y extranjero en esta Administración

A 25 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

Vientos de otoño

Madrid ha recobrado su perdida animación.

Los que andaban desperdigados por costas y balnearios vuelven a sus casas con unos duros de menos y algún reuma de más; las escuelas de todos sitios y colores han abierto sus puertas a la juventud escolar; los teatros, en competencia con los Institutos y Universidades, brindan copioso fruto prohibido a jóvenes y viejos; las más acreditadas casas de buen comer ofrecen abundante surtido de hambres extraños y costosísimas golosinas a los estómagos refinados; la gente política resucita a nueva vida de actividad y fervor, y todo indica el reverdecimiento del mundo, demonio y carne, que en realidad son los ames del coltaro.

Madrid se divierte.

Las tardes domingueras se ve al pueblo soberano acudir en tropel a teatros y circos; pero como éstos son incapaces de contener a la muchedumbre, se le va despararramando por las afueras de la corte é invadir los merenderos del Puente de Vallecas, la Bombilla, los Mataderos y las Ventas del Espíritu Santo. Hay que verlo para creerlo; hay que ver lo que es aquel conjunto informe de mozas de servicio y soldados sin graduación valsando hasta rendirse, obsequiarse con chuletas y vino y respirar una atmósfera imposible de clasificar, que es nada para los cuerpos en comparación de lo que es para las almas la peste de inmoralidad que allí se respira, donde están condensados cinco por lo menos de los pecados capitales, comenzando por el tercero y acabando por el último.

A la vista de abigarrado conjunto de más de 1.500 personas de uno y otro sexo, moviéndose á compás de un organillo, en las primeras horas de la noche, alumbradas por la débil luz de unos farolillos de papel, mientras diez hornillas no daban abasto al consumo de aquel ejército, y el humo y los olores más vivos trascendían que apestaban, un amigo nuestro dijo al otro: —Parece imagen viva del infierno.

—Pero allí no habrá organillo—contestó el interpelado.
—No; ni Valdepeñas aguado, ni siquiera turbia del Lozoya.

Para ir al más concurrido cementerio de la capital, hay que pasar por uno de esos merenderos ofensas de la moral y de la higiene, enemigos del alma y del estómago. Y es notable contraste el que ofrece el continuo tránsito de cadáveres con las desgarradas copias del pueblo corrompido, y el ejemplo de la muerte al lado de los tangos, jotas y bailes donde se ha exprimido el veneno de la sensualidad. Pero así como nada turba el solemne reposo de los huesos allá donde aguardan la voz del ángel y el momento terrible del

*tuba mirum spargens sonum
per spatula regionum,
cogit omnes ante thronum;*

así tampoco nada turba la serenidad casi olímpica de los concurrentes de Baco con Vitis á Tarsipocro y Venus, y sus puntos, ribetes y afecciones á Caco. No son ellos gente que se enoja por cosa tan ordinaria como la imagen de la muerte, en coche, con lacayos a la Federica, es aquella que vió en sueños Argensola y describió en uno de los más hermosos sonetos del habla castellana.

La civilización moderna, que es de suyo antitropica y entrometida, no podía menos de preocuparse de la triste condición de los muertos de antaño, reducidos á la más espantosa y fea catadura, y tiene á gala hoy adornar la imagen de la muerte y rodear el caso imprescindible de los mayores encantos posibles.

Es fuerza morir, ¿quién lo duda; pero convengamos en que las más acreditadas funerarias han trabajado por despojar á la muerte de su horror. Ante un escaparate de pompas fúnebres con sus angelitos de escayola, sus flores de trapo, sus coronas

estrambóticas, sus ramos de plata y oro, sus lámparas de colores y su variada indumentaria, siéntese uno tentado á tenderse cuan largo es y hacer el ensayo de tanto requilfro con más gusto que la Sacra cesárea majestad de Carlos V, según se lo cuelga la leyenda.

Cierto que todo aquel aparato no vale lo que un Padrenuestro en sufragio del alma, ni la más pequeña limosna dada con espíritu de caridad; pero ¿para qué se creó esto sino para sustituir á lo otro? ¿Para qué sirven las flores artificiales sino para sustituir á las naturales?

En tiempos de fe y piedad sólida, el cumplir pronto la última voluntad de los difuntos y ofrecer sufragios por su alma, era el primer cuidado de los que quedaban peregrinando en este valle de lágrimas. En estos tiempos de piedad falsificada y religión de aguariche, «las personas de buen tono y delicado gusto se precoran por admirar las grandes novedades en coronas y adornos para cementerios», de que hablan los más raros anuncios é ingeniosos reclamos, que todo lo invaden y ensucian.

¡Son los sufragios á la moderna que corresponden á las muertas á la moderna, sin previo aviso, sin percatare de la gravedad del paso y ordinariamente sin sacramentos! O como si dijéramos: á muerte de perro, sufragios de trapo.

Madrid revive con los vientos de otoño; pero entonces precisamente es cuando se percibe con mayor viveza la podredumbre de Dinamarca, más desastrosa en sus efectos que la peste bubónica, pretexto hasta hoy para presupuestos extraordinarios y colocaciones pingües.

Pensando en el eficaz preservativo contra la enfermedad, entramos en apartada iglesia, sin sillar ni luz eléctrica. Un coro de voces infantiles rezaba la letanía lauretana, y al entrar entonaba la última y dulcísima invocación:

—Reina del Santísimo Rosario.
Y contestamos con el pueblo fiel:
—Ruega por nosotros.

CRISTÓBAL BOTELLA.

Regionalismo y separatismo

La agitación de Cataluña y los sucesos de Vizcaya han dado nueva forma á la cuestión del regionalismo. ¿Son defensores del separatismo los regionalistas? ¿Hay alguna razón á favor de los separatistas? ¿Se puede y debe defender y propagar el regionalismo?

Seamos claros, y digamos toda la verdad. Tan contrario y dañoso es al regionalismo el separatismo de algunos como el centralismo de muchos.

Los separatistas desean el fraccionamiento de España, ya constituyendo cada región un cantón independiente, ya agregando cada una á una nación extranjera. Los centralistas, bando numeroso en que militan los fusionistas y conservadores, si bien entre los últimos han aparecido de un año acá algunas corrientes saludables, se proponen y procuran, aunque no directamente, la ruina y el aniquilamiento de las regiones y de los municipios. Los unos, atentos á dar vida á todos los órganos, quisieran destruir la cabeza y con ella la unidad; los otros, olvidados de los miembros de ese organismo, pretenden que toda la vida nacional ha de reconcentrarse en ese estómago hambriento, abismo sin fondo y mar sin riberas, que se llama la capital del Estado.

Y ni unos ni otros tienen razón. La sociedad civil, conjunto de hombres que tienden á un fin terreno, armonía de voluntades, concierto de entendimientos, enlace complejo y ordenado de aspiraciones y hechos, ni puede existir cuando entre sus elementos no se guardan las relaciones debidas, ni cuando esas relaciones se convierten en cadenas de hierro que oprimen y destruyen aquellos elementos. El separatismo es contrario á la nación; el centralismo lleva también á su ruina.

Entre los dos extremos, se alza sereno y majestuoso, como un ítamo coronado de ro-

sas entre dos mares revueltas, el regionalismo de buena ley, idea de armonización, de orden y de concierto, solución de los conflictos, abrazo de lo uno y lo vario, norma trascendental del ser aplicada al orden moral, y única garantía de vida siempre juvenil y robusta.

El regionalismo es adverso al separatismo, porque pone á la cabeza de su programa la unidad nacional íntegra é intangible, y es enemigo del centralismo porque ha venido al campo de la lucha á defender el derecho de las regiones á la vida social.

No son, pues, sinónimas las palabras regionalismo y separatismo. No es, pues, verdad lo que afirman los centralistas que viven en esa gran aglomeración de pastos formada al calor de la forma parlamentaria en torno de los gobiernos.

Los regionalistas defienden un sistema legítimo; los separatistas llevan en sus conciencias el pecado de los parricidas. No hay razón que les sirva de defensa á los que desean dividir y desmenuzar la patria. España puede regenerarse; es sanable, y Dios, que abate ó engrandece á los pueblos, todavía los reserva días de gloria en lo futuro.

En favor del regionalismo legítimo surgen de todas partes los argumentos. El agricultor empobrecido por el fisco, el industrial y el comerciante agobiados de tributos, el municipio entregado á la voluntad y á veces á la codicia del cacique, la provincia absorbiendo la vida del municipio y la capital apoderándose de los recursos de la provincia, y la plébrica centralización de todos los actos vitales de la sociedad, claman de continuo y piden con justicia que se desbarate el organismo vigente y se adapten sus piezas á otra máquina bien calculada y perfecta.

Es el clamor de la justicia, la voz de los derechos hollados, la de la hacienda pública malbaratada, la de la voluntad nacional desconocida, quien proclama el regionalismo.

Entre los anatemas contra el centralismo sin entrañas, y el separatismo sin esperanzas, se oyen por todas partes solomnes y angustias las bendiciones al regionalismo de los católicos, única salvación de una patria sin ventura.

H.

(Del Diario de Alava.)

LA MAÑANA DE HOY

Programa parlamentario.— Gobierno tonificado.— Combinación de gobernadores en proyecto.— De Oporto.— Otras noticias.

Dijese ayer en algunos círculos políticos que en el consejo de mañana habría de ocuparse el gobierno en fijar el programa parlamentario, ya que está tan próxima la fecha para la reunión de las Cortes.

Posible es que mañana, y aun en otros consejos sucesivos, traten los ministros de fijar algunos pormenores, teniendo en cuenta los asuntos que quedarán á la orden del día al suspenderse las sesiones, para que no falte materia de discusión en una y otra Cámara.

Pero lo principal del programa parlamentario ya quedó determinado en el consejo del sábado. Por ahora, la principal esperanza del gobierno consiste en la aprobación de los presupuestos, para que éstos rijan desde 1.º de Enero.

Fuera de los presupuestos, no hay para esta primera parte de la campaña parlamentaria otros proyectos que seriamente piense el gobierno, como el de reforma de las leyes de Comercio y de las leyes procesales que presentará el ministro de Gracia y Justicia.

De todo lo demás que hablan los ministros por ahora, lo harán por puro entretenimiento y para darse aires de laboriosos.

Toda su atención la necesita el gobierno para los presupuestos, porque le preocupa mucho el cobro del segundo trimestre de la contribución.

Con mucha seguridad afirmaba ayer el presidente del Consejo que el gobierno se presentará á las Cortes tal como está constituido.

No sabemos si el Sr. Silveira podría decirle el mismo hace tres días.

Pero, por ahora, parece que, con efecto, no habrá crisis.

Así lo creen todos los ministros después de la visita que hicieron el domingo al palacio.

Tal vez antes de reunirse las Cortes se levantará á cabo una pequeña combinación de gobernado-

res á causa de que el de San Sebastián opta por el cargo de diputado.

Según telegrama del cónsul de España en Oporto, ayer hubo allí cuatro defunciones y un caso de peste bubónica.

El presidente del Congreso, Sr. Pidal, se espera en Madrid para el 23 del actual.

Se halla enfermo de gravedad el diputado á Cortes D. Fernando Cárdenas.

La libertad liberal

De algun tiempo á esta parte, y como obediendo á una consigna de las logias masónicas, llueven mensajes al presidente de la república francesa M. Waldeck-Rousseau, pidiéndole con mucha insistencia la supresión de las Congregaciones religiosas, en especial las dedicadas á la enseñanza, que son las que más estorban á los masones, judíos y protestantes de la vecindad pública.

Los mensajes, todos ellos parecen cortados por el mismo patrón, y poco más ó menos se hallan concebidos en los términos siguientes:

«Que las Congregaciones llamadas religiosas mantienen en el país una conspiración permanente contra el régimen republicano; que por su organización constituyen un Estado dentro de otro Estado; que los alumnos que salen de sus colegios, una vez admitidos en los empleos más elevados, trabajan desde ellos en desacreditar las instituciones republicanas; que, por tanto, el gobierno debe aplicarles los decretos de 30 de Marzo de 1880 y disolver la Compañía de Jesús (blanco principal de sus iras), y las demás Congregaciones no autorizadas; que, mediante una ley especial, debe someterse al derecho común á todas las Asociaciones y prohibir la enseñanza á las Congregaciones religiosas.»

El presidente de la república, hechura de las logias grandes, rabadanes de las logias masónicas, acoge muy bien estos mensajes, así como á las delegaciones que se acercan á hablarle en ese sentido, y les promete que tanto él como el gobierno desarrollarán las mayores energías para llevar á cabo la supresión y expulsión de las Congregaciones religiosas.

«Se comprenda!»

Y vivan la libertad de conciencia y de enseñanza, los derechos individuales y demás zarandajas liberales!

Blasco Ibañez ENTRE LA GUARDIA CIVIL

La solapada protección que el gobierno presta con su conducta á los sectarios y librepensadores, ha sido causa de que los católicos, considerando el peligro que en que están colocados, piensan tomar en sus manos la defensa de sus venerandas creencias, para demostrar que ni la Constitución es hollada y sacareada, ni puede hacerse lo mismo con sus ideas, que tienen por fundamento la fe y la convicción, y por protectores el valor y la constancia suficientes para luchar y morir si es preciso en la contienda.

La región valenciana es, sin duda, donde más se trata de combatir al catolicismo.

La masonería, por boca de Morayta, le vimos allí pedir una personalidad de que carece; el fracaso sucedió á sus pretensiones.

La masonería, por boca de Blasco Ibañez, le vemos sostener ruda campaña, donde pone á contribución la ignorancia y las pasiones; pero recientes ultrajes inferidos á la sacrosanta imagen del Sagrado Corazón de Jesús, continúan atropellos llevados á efecto en las personas de los católicos, han hecho arrojarse á un lado una prudencia que pudiera interpretarse como cobardía y repeler con la fuerza lo que con la fuerza quiere robárselo.

No hace mucho que la guardia civil tuvo que custodiar en Gandía la persona del Sr. Blasco Ibañez.

Se repite el mismo hecho en Villarreal. Esperamos que, de continuar durante más tiempo los masones (con este ó aquel nombre) atacando al catolicismo, han de encontrar el mismo fruto en muchas partes.

Los que de este modo se defienden, son los varaderos españoles, los que si toleran á la fuerza que se vendan sus colonias y que se arrastre el honor nacional por el fango y el lodo, no pueden consentir que se arrancan su fe y sus creencias, joya inestimable de nuestra grandeza.

He aquí ahora la nota oficiosa:

«En un telegrama recibido anoche del gobernador civil de Castellón se dice que al pasar por la estación de Villarreal el tren en que regresaba á Valencia el Sr. Blasco Ibañez, fué éste objeto de manifestaciones de hostilidad, habiendo dado unos grupos mueras á la masonería y vivas al Corazón de Jesús.»

El despacho no indica que haya sido agredido el referido periodista.

Sólo añade que se enviaron á Villarreal fuerzas de la guardia civil y que el juzgado entiende en el asunto.»

UN NOVIO PARA LA NIÑA

Dice Sr. Silveira que fuera cierto que S. A. la princesa de Asturias se casara en el año próximo.

Por cuenta propia diremos que muy bien pudieran resultar equivocados los informes que sobre este asunto tiene el Sr. Silveira. Y si no, al tiempo.»

Y replica El Tiempo: «La noticia que publica La Correspondencia referente al próximo enlace de S. A. R. la princesa de Asturias, carece de fundamento.»

Los sucesos de Barcelona

Hasta las once de la mañana hubo ayer tranquilidad.

La plaza de la Universidad se hallaba ocupada militarmente por fuerzas de la guardia civil de caballería é infantería.

A esta hora grupos de catalanes y castellanos, cantando *Elis Segadors* y la marcha de *Cádiz*, respectivamente, promovieron un alboroto.

Los castellanos de la *Fu de Catalunya* prensa catalana se disponen á apagar la imprenta suspendiendo varias clases, retirándose los catedráticos. En otras se celebró clase.

Los estudiantes, agrupados en el yestibulo; discutían.

Setenta y cinco guardias civiles de infantería, y caballería, apostados en la plaza de la Universidad, y veinticinco en el jardín del edificio, estaban preparados para entrar en cuanto aumentara el tumulto.

A las doce de la mañana creció el grupo de alborotadores, degenerando la licitación en riña.

Un hotel situado á un individuo, acompañándole al decanato. Se dijo que era redactor de *La Veu*, resultando falso.

En vista de que los estudiantes no se retiraban y de que continuaban cantando *Elis Segadors* y la marcha de *Cádiz*, entró la guardia civil en el edificio, desalojando los claustros y produciendo tumultos.

Algunos catedráticos protestaron en clase de que la guardia civil molestara á los alumnos.

Estos subieron á pedir al rector que mandase salir á la guardia civil.

El rector se negó.

Algunos catedráticos acompañaban á los alumnos hasta fuera de la Universidad, y en vista de las silbas de los estudiantes á la guardia civil, ésta dio una carga.

Hay dos heridos.

Los alborotadores dirigieron piedras contra la guardia civil. Ésta despegó rápidamente, aludando á los revoltosos.

Un volante estuvo á un sujeto que había arrojado piedras contra un guardia.

Ocurrió una pintoresca escena al atacar la guardia civil. Y fué que al salir de la octava los alumnos de Física y Química, vieron llegar un grupo de fugitivos, los cuales, en unión de los otros, entraron en el local de la clase, cerrando la puerta por dentro.

Muchos se refugiaron en la sala de grados, donde se estaban haciendo ejercicios para la licenciatura de Farmacia.

Todo esto dejó á los estudiantes de inoperar á la guardia civil. Ésta los acorraló, destiéndolos presos.

Enterado el rector de lo que ocurría, se interesó por los alumnos, que quedarán en libertad, si son estudiantes, á cuyo objeto serán identificados.

Los estudiantes están muy excitados.

Todo esto traerá consecuencias para la población.

El Club Autonomista Catalán ha dirigido un Manuscrito al doctor Robert, diciendo: «Es deber sagrado de todos los barceloneses tributarle homenaje de admiración.

«La causa de su dimisión es la misma que engendró la degeneración nacional, que motivó la pérdida de las colonias y la deshonra de la nación.»

«El poder ejecutivo invade las atribuciones del legislativo, haciendo leyes en forma de decretos y reales órdenes sin respetar la misión del poder judicial.»

«Cuando tales arbitrariedades las hacía el rey, se llamaban absolutismo; cómo se las llamará ahora?»

«Ningún partido político intenta corregir tales abusos.»

«El despotismo central nombró alcalde á Robert, deseando que emprendiera la obra de regeneración.»

«Después, viendo que contaba con fuerzas para continuar la obra, apeló á las mismas leyes para destituirlo, contrariando con esta omnipotencia destructora una labor fecunda.»

«El Club proclama la autonomía catalana.»

«El documento termina alentando á Robert, y diciendo: «No solamente Barcelona, sino Cataluña, está á su lado.»

«Y dan un viva á la autonomía de Cataluña.»

La comisión de la Liga de defensas ha visitado al nuevo alcalde para hacerle saber que en manera alguna cedrán los gremios en su actitud, ni el gobierno no cumple con los compromisos contraídos con Barcelona.

Al salir los estudiantes de la Escuela provincial de Bellas Artes recorrieron las calles gritan-